



calidad de vida mucho mayores. «La tasa de urbanización de China es sólo de 65%. Si se calcula que alcance 80% en el futuro, significa que otros 200 o 300 millones de personas ingresarán a las áreas urbanas, lo que generará un enorme aumento en la economía real», vaticina.

El crecimiento de la productividad ha «desaparecido»

Otros economistas, sin embargo, creen que los problemas que desencadenaron la narrativa del «pico de China» probablemente se estuvieron gestando durante varios años.

«La economía china creció tan rápido a principios de la década del año 2000 debido a la elevada productividad», explica a DW Loren Brandt, profesor de Economía de la Universidad de Toronto, añadiendo que esta fue responsable de alrededor de 70% del crecimiento del PIB durante las tres primeras décadas de reformas en China, iniciadas en 1978.

«Después de la crisis financiera, el crecimiento de la productividad simplemente desapareció. Ahora es quizás una cuarta parte de lo que era antes de 2008», añade el experto. Los observadores especializados esperaban que la reunión clave del Partido Comunista de China la próxima semana propusiera importantes

medidas de estímulo para abordar los numerosos problemas económicos a corto plazo. Pero ahora piensan que Pekín, en cambio, se centrará en el crecimiento de ciertos sectores, como la tecnología avanzada y la tecnología verde, al tiempo que impulsará las pensiones y el sector privado.

La deuda total de China se ha ampliado hasta alcanzar más de 300% del PIB. Una gran parte se debe a los gobiernos locales. La inversión extranjera directa ha descendido durante 12 meses consecutivos, cayendo 28.2% sólo en los primeros cinco meses de 2024.

A pesar de las enormes inversiones para aumentar la producción de nuevas tecnologías, algunos de los socios comerciales de Pekín están restringiendo las importaciones chinas. «Se trata de una economía que ha invertido enormemente (en investigación y desarrollo), en personas e infraestructura de primera clase. Pero no está siendo aprovechado de una manera que ayude a sostener el crecimiento de la economía», afirma Brandt a DW.

Consecuencias imprevistas del gobierno de Xi Jinping Pekín, bajo el gobierno del presidente Xi Jinping, también ha avanzado hacia una mayor centralización de la economía a través de la propiedad estatal de las industrias. Los líderes de China decidieron que la próxima ola de crecimiento se construiría sobre la base del consumo interno, lo que

permitiría al país depender menos de las exportaciones.

Sin embargo, muchos programas sociales no han seguido el ritmo del milagro económico de China. Los consumidores se muestran recelosos de recurrir a sus ahorros al ver que ya no pueden contar con más que una atención médica de bajo costo, así como la educación o unas pensiones estatales básicas. La riqueza de sus hogares se ha reducido hasta en 30% como resultado de la crisis inmobiliaria, calcula Brandt.

«(La descentralización) durante las primeras dos o tres décadas dio espacio para que los gobiernos locales tomaran decisiones», añade. «China se benefició enormemente de la autonomía, la libertad y los incentivos que tenía, y del enorme dinamismo del sector privado. Estos problemas van a ser mucho más difíciles de revertir, especialmente bajo el liderazgo actual».

A finales de la década del 2000, el sector privado representaba cerca de dos tercios de la economía china, pero en la primera mitad del año pasado, esa proporción había caído a 40%. El sector estatal y de propiedad mixta ha crecido mucho más. Si bien China tiene ahora la mayor cantidad de empresas incluidas en el ranking de corporaciones globales líderes de la revista Fortune, esas empresas son mucho menos rentables que sus competidores estadounidenses, que presentan márgenes de beneficio promedio de 11.3% en contraste con 4.4% de las chinas.

¿Es China el nuevo Japón?

El gran temor es que todos estos factores puedan hacer que la economía de China siga el camino de Japón. Después de la Segunda Guerra Mundial, Japón experimentó un milagro económico, marcado por décadas de alto crecimiento que provocaron una enorme burbuja bursátil e inmobiliaria.

En la boca del dragón - ¿Cómo replantear la relación con China? Algunos economistas predijeron que, en su apogeo, Japón superaría a Estados Unidos como la economía más grande del mundo. Luego, en 1992, la burbuja estalló, se perdieron fortunas y la economía cayó en picada. Desde entonces, Japón no ha logrado compensar varias décadas de crecimiento perdido.

Mientras tanto, los economistas chinos señalan que el PIB industrial del país ya duplica el de Estados Unidos. El crecimiento del PIB del año pasado, de 5.2%, fue más del doble de la tasa de crecimiento de Estados Unidos. La economía del país asiático ya superó a la estadounidense en 2016 si se mide en paridad de poder adquisitivo (PPA, es decir, medida la producción en bienes, en lugar de en dólares).

«En los últimos 45 años, el desarrollo de China se ha enfrentado a muchos problemas económicos», afirma Wang a DW. «Pero en comparación con la depresión de hace 30 años, la elevada deuda de hace 20 y la crisis inmobiliaria de hace 10, el problema actual no es el más grave».

